

Orlando Ochoa

www.pensarenvenezuela.org.ve

Twitter: @orlandoochoa

El cambio político

En la historia venezolana del siglo XX se dieron varios procesos de cambio político, con episodios breves o más extensos de gran importancia para el país, de los cuales podemos extraer orientaciones para el futuro cercano. El primer cambio político de trascendencia sucedió en diciembre de 1935, al morir el general Juan Vicente Gómez. El sucesor designado fue el general Eleazar López Contreras (1936-41). Un militar de prestigio nacional quien en 1936 inició un exitoso proceso de cambio político y económico de corte reformista.

Fue sucedido por el general Isaías Medina Angarita (1941-45) quien también continuó la transición a la democracia. Fueron hombres correctos y defendieron los intereses de la Nación. Al caerse el consenso en 1945 alrededor de la figura del Dr. Diógenes Escalante, por problemas de salud, se dio una transición vía un golpe militar. El joven político Rómulo Betancourt encabeza este abrupto cambio político (1945-47). En 1947 se elige a un intelectual de prestigio, Don Rómulo Gallegos, para orientar los cambios democráticos, con más tolerancia.

El golpe de estado de noviembre de 1948 inicia otro cambio político abrupto de naturaleza militar y anti-democrático, en el contexto de la Guerra Fría. En enero de 1958 ocurre el siguiente episodio de cambio político con la salida del poder del general Marcos Pérez Jiménez. La transición es dirigida por el vicealmirante Wolfgang Larrazábal, quien logra ganar gran popularidad y luego aspira a la presidencia. El Dr. Edgar Sanabria – abogado y profesor – pasa a ser presidente provisional por tres meses, para luego entregar el poder al presidente electo Rómulo Betancourt (1959-64).

El último episodio de transición fue encabezado por el Dr. Ramón J. Velásquez, historiador y político, elegido por el Congreso como presidente constitucional en junio 1993 para terminar el período de Carlos A. Pérez. Todas estas personas que encabezaron cambios políticos en Venezuela, sin excepción, fueron figuras de prestigio bien ganado, honestidad y reconocimiento de diversos sectores; todos sirvieron bien a los intereses nacionales. Con la institucionalidad muy debilitada y la corrupción generalizada, el cambio político ahora debería tomar ejemplo del pasado, por la paz y el bien del país.